

CONOCIMIENTOS DEL MÁS ALLÁ



El día del octavo cumpleaños de Sidarta, el Buda,, se quedó dormido y tuvo un sueño interesante: Apareció ante él un ser alado resplandeciente; se dirigió al príncipe y le dijo con voz suave.

—Me llaman **KHATA**: soy quien lleva la cuenta precisa de todas las estrellas que existen en el Universo y te mostraré lo que ocurre: —La vida se posa en todos los mundos cuando se presentan las condiciones favorables que la Naturaleza prepara. Luego agregó:

—La vida en el Universo es la regla, no la excepción; lo mismo que ocurre aquí en este mundo ocurre allá en el incommensurable espacio sideral.

...Y, de lo mismo que está formada la Tierra está formado el astro más lejano... allá también existe el placer, allá también existe el dolor. —Pero debes saber —continuo diciendo Khata— que la vida y la muerte siempre se juntan en fraternal abrazo aquí y en los más recónditos laberintos del espacioso Universo.

—En consecuencia, debes buscar sólo aquello que la muerte no logre arrebatarte. Mantente alerta... mira siempre con tus propios ojos y no a través de los ojos de los demás. Tú puedes cambiar tu vida si cambias las actitudes de tu mente.

Luego apareció otro ser luminoso.

—Soy **KOTI** —le dijo—: Soy quien cuenta todas las gotas de los océanos y te contaré lo que ocurre en esas esferas cristalinas: Cada gota es un siglo en la gran lluvia eterna.

—Ninguna gota es despreciable pues cada una de ellas es un Universo que contiene soles, planetas y vidas; porque así como hay vida en los mundos también hay mundos en las vidas. Como el árbol contiene la semilla, la semilla también contiene un árbol.

—Te diré que el rocío, la niebla, la lluvia y el mar son la misma cosa; mira bien: La Naturaleza revela sus secretos pero quedan vedados para quienes, teniendo ojos, no ven.

—Por tanto cultiva la atención que es el poder del conocimiento y, antes de emprender cualquier obra, limpia tu mente de cualquier duda; así podrás comprender las todopoderosas leyes del Universo viviente.

Aunque el rayo tenaz se abata sobre ti y la rocosa montaña te niegue el paso, prosigue tu camino sin desviarte y alcanzarás la



recompensa. Persevera en tu empeño y hallarás lo que buscas; combate con energía y serás el vencedor.

—Por pequeño que sea, cualquier paso que des hacia adelante es progreso. No te desesperes, por que viajar con esperanza es mejor que llegar.

—Tú encontraras el principio eterno latente en todas las cosas efímeras y, no sólo enseñarás a vivir, sino hacerles entender a los hombres para qué se vive. Toma de la vida lo que vale, no lo que te ofrece.

Tú serás el Buda e iluminarás al mundo. Aprende a recibir los elogios pero no te los tragues porque te envenenan; recuerda que los peores enemigos son los que te aprueban siempre.

—Si tu mano es suave y tus palabras tiernas podrás conducir un rinoceronte con un cabello; En cambio, quien dice palabras ásperas algún día tendrá que tragárselas.

—Las palabras son como la abeja que tiene aguijón y miel; las frases ásperas son las que pican, y las bondadosas constituyen la mejor música que todo el mundo puede comprender—. Terminó diciendo Koti.

Después apareció **IGGA**. Estaba muy ocupada en calcular las órbitas del último trillón de galaxias que habían nacido en el instante anterior. Estaba presurosa... Tenía que borrar del mapa celeste trillones de



estrellas y planetas que habían muerto en ese mismo instante cósmico.

Infinito era el número de civilizaciones milenarias y esplendorosas que habían desaparecido sin dejar rastro. Sin embargo Igga no se inmutaba y tomó tiempo para decirle al príncipe:

—Yo soy quien mira las cosas a través del calidoscopio de la eternidad; te diré que todo cambia, menos la ley que produce el cambio. Aquello que verdaderamente existe nunca dejará de ser, pero lo que no existe nunca llegará a ser.

—Porque de la nada no puede salir algo, y lo que es algo nunca puede llegar a convertirse en nada.

—En cada átomo existe toda la esencia de lo creado, por eso todo se transforma sin que desaparezcan los principios que rigen el Universo.

—Tu mundo —continuó explicándole Igga— pronto será barrido por el tiempo eterno y yo me encargaré de borrarlo por completo del inventario celeste.

—Todas las glorias y vanidades de la civilización desaparecerán por completo, pero la esencia de las criaturas que antes fueron reventará en otra parte. Aquí las dormirá el rey de la muerte y allá las despertará el rey del dolor.

—Evitarás mucho sufrimiento si no te apegas a las cosas de este mundo; pues, aquél que depende de muchas cosas está fuertemente atado.

—El día que rompas con tus apegos, ese día podrás volar libremente hasta llegar a las constelaciones que gravitan en los espacios siderales. —Solamente aquellos que practican el desapego dominarán la mente y obtendrán el imperio sobre sí mismos.

—Mas no te asustes noble príncipe por lo que pueda sobrevenir; no es un dios el que castiga, ni el azar, ni los astros, ni menos aún las manos invisibles del destino las que determinan los hechos. Te explicaré:

—Todo lo que ocurre tiene que tener una causa; y, en lo que respecta a cada criatura, son sus propios actos los que, en forma directa, producen los buenos o malos resultados.



—La felicidad no es un premio si no una consecuencia; el sufrimiento no es un castigo si no un resultado.

—Existen 4 cosas que no se pueden detener: La piedra una vez salida de la mano; la palabra una vez dicha; la ocasión después que huye, y el tiempo una vez que se ha perdido.

Pronto conocerás las leyes inescrutables del destino y los designios inapelables del karma. También sentirás en carne propia las más inocentes leyes del amor.

Igga se alejó rápidamente y dejó su turno a **MAHA KALPA**: —Soy una maga hechicera, soy quien les hace creer a las criaturas que existen en los tiempos; pero a ti, Sidarta, te diré la verdad:

Son falsos el pasado y el futuro; sólo existe el tiempo presente; el pasado ya pasó y el futuro no ha venido. Yo vivo en la eternidad, la cual es un presente continuo y sin fin.

—El futuro no es lo que viene si no lo que estamos haciendo ahora; por tanto, aprovecha el presente.

—El que malgasta el tiempo será malgastado por el tiempo. En consecuencia, no son los años los que transcurren sino los hombres los que pasan.

—No hay nada más costoso que el gasto del tiempo presente, por tanto un solo instante que pierdas ni la eternidad podrá devolvértelo.

—Sabemos que el corazón vierte su vida en todas las cosas que ama, entonces pon tu corazón en todo lo que hagas y así aprovecharás más el tiempo.

—Yo tocaré tus sentidos interiores hasta hacer vibrar todas las cuerdas de tu arpa espiritual.

—Despertarás tu plenitud dormida para que representes ante los siglos a todos los seres humanos. Recuerda una cosa: Todo lo que vive en el tiempo no es eterno.

—Te lo digo porque yo presencié el naufragio del último Universo y estaré presente cuando ocurra el cataclismo de todas las galaxias que hoy existen. Tanto Tú como Yo somos pasajeros de un universo pasajero.



Al escuchar lo anterior, Sidarta, que escuchaba con atención, confundido, le preguntó a Igga: ¿Cuándo terminará la humanidad?

—Cuando se acabe la compasión entre los hombres— Le respondió el luminoso ser y desapareció.

Continuó el desfile **SARVANIKCHEPA**. Le hizo una gran venia al príncipe y le dijo:

—Soy quien hace el inventario de todas las arenas que componen la Tierra, las presto para formar los cuerpos que necesitan los seres o almas que creen ser un yo personal.

—Pero te digo que, cuando vuelvo a contar las arenas que han dejado esos seres, sólo quedan las mismas arenas; y la personalidad a la que tanto se apegaron desaparece como espuma de mar en una ola de olvido.

—Por eso nadie vale más que el polvo que pisa, por que del polvo salen todas las criaturas y vuelven a él.

—El líquido que te mantuvo ingrávido en el vientre de vuestra madre es el mismo líquido que hoy

se agita en los mares y mantiene ingrávidos a los peces.

—El aire que ayer acariciaba la cabellera de los bosques hoy llena tus inquietos pulmones y mañana rugirá en el huracán violento.

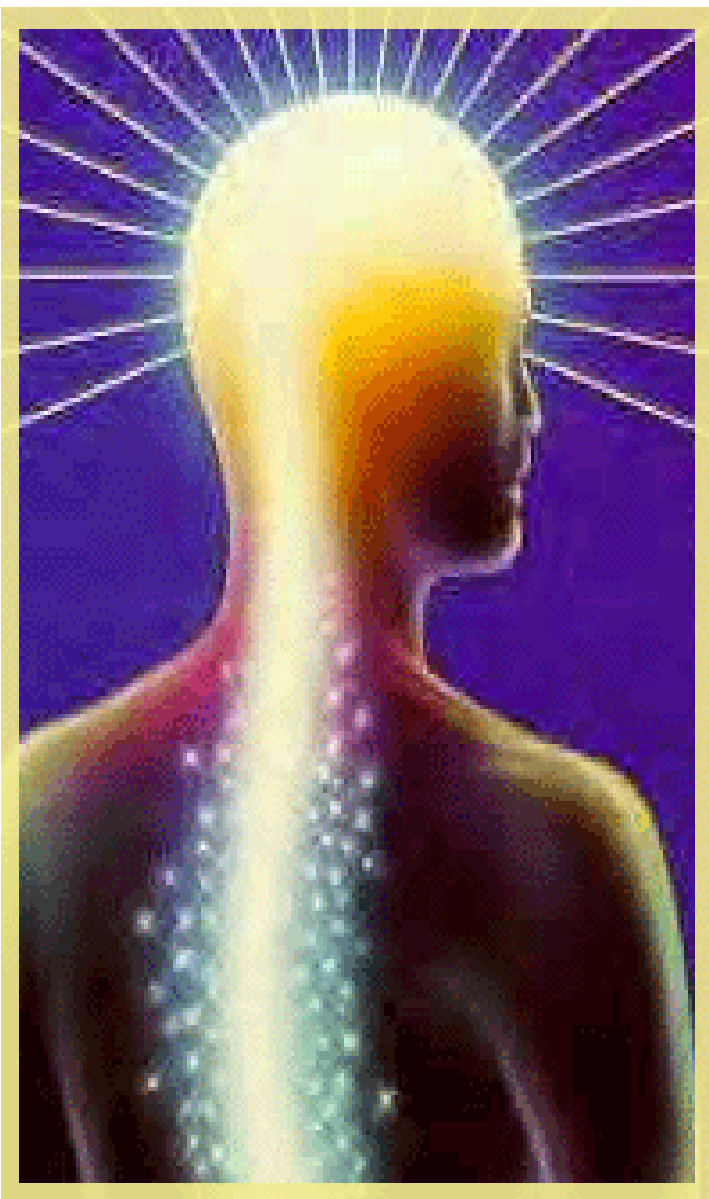
—La tierra que ayer nutrió la planta hoy forma tu carne. y mañana se convertirá en otro ser. ¿En donde, pues, estará tu yo? Toda la Tierra es una sola alma, pero esto es difícil que lo comprendan los seres separados del "TODO", debido a su pequeño ego.

— ¡Sidarta!, —le dijo—. Todos creen que antes de tus actuales ocho años de vida no existías. Sin embargo te encuentras aquí desde los tiempos cavernarios donde se vivían vidas infrahumanas.

—Todo se transforma pero la esencia de las cosas permanece: La nube es el aliento sutil del agua y la nieve es el agua sumida en profundo sueño.

Cada milenio que transcurre es solo una gota en la tempestad eterna. Lo sé porque yo soy quien agita el ojo de los huracanes interestelares en mil cielos y en inmensos planetas sin nombre, con océanos sin límite.

—Te diré que el mundo es una unidad, no un complejo de cosas separadas. Quien así lo entiende, no hará daño al árbol ni a la piedra y cuidará la pureza del río como a su propia sangre; de lo contrario se dará cuenta que se está haciendo daño a sí mismo.



—También soy quien recoge y cuenta todas las gotas que caen en diez mil años en la Tierra. Con ellas he llenado tres océanos... Y ¿sabes, pequeño príncipe, de dónde las he recogido? Pues de las lágrimas que tú has vertido a través de tus infinitos nacimientos.

Sidarta se despertó sobresaltado. Su corazón estaba congestionado de cósmicos secretos. Miró a su alrededor y sólo vio a Visvamitra, el gran sabio que le servía de maestro, el cual sostenía la pizarra y la tiza que iba a utilizar para dictarle la clase habitual de matemáticas. Sé dirigió al jovencito y le dijo:

—Noble Sidarta: el estudio de hoy es muy interesante. Te enseñaré las medidas mayores que se usan para contar las estrellas, calcular la distancia y la trayectoria de los astros, las medidas del tiempo pasado y futuro y otras. Son ellas el **Katha, Koty, La Ingga, Mahakalpa, Sarvanikchepa y Asankia**.

Tomado del libro “Qué fue lo que el Buda descubrió”,
capítulo 1

Favor ir a:

LIBROS

Click